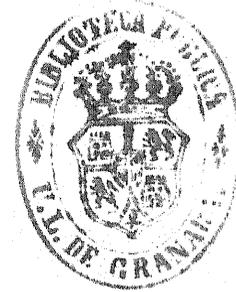


6



# ORACION INAUGURAL.



# ORACION

INAUGURAL

que en la solemne apertura de estudios

de la Universidad Literaria de Granada

verificada el dia 1º de octubre de 1846

pronunció

*D. Francisco de Paula Montells y Nadal,*

*Doctor en Ciencias, Licenciado en Medicina, individuo de mérito de la Sociedad de Amigos del Pais de esta Provincia, Secretario de la seccion de artes e industria, correspondiente de la Academia de Medicina y Cirujia de Granada, de la de ciencias naturales y artes de Barcelona, Socio de número de la de ciencias filosóficas de esta Universidad, y Consiliario de la seccion de física y química, ex-catedrático de química aplicada dependiente del Real Conservatorio de artes secretario de la facultad de filosofía, Catedrático de química de ampliacion por S. M. (Q. D. G.) en esta Universidad Literaria etc.*

<b>BIBLIOTECA UNIVERSITARIA</b>
<b>GRANADA</b>
N.º Documento <u>246535</u>
N.º Copia <u>246538</u>



**GRANADA.**

IMPRENTA DE D. JUAN MARÍA PUCHOL.

1846.

La educacion de los pueblos es la mejor garantia del porvenir, y el áncora de los Estados.  
(Arruzola; disc. inaug. 1846.)

Illmo. Señor,

Hace un año que en este agosto recinto se oía la voz de un compañero que inauguraba una nueva era de ilustracion en los fastos de la civilizacion española; hace un año, repito, que nuestra idolatrada Reina, por medio de una nueva ley de estudios, abria los cimientos de la felicidad pública, y los manantiales de ilustracion que elevan á las naciones al colmo de su esplendor y de su gloria.

Con efecto, Señores, cuando nuestra patria apenas se halla restablecida de las estrepitosas reacciones de los partidos; mientras una turba inmensa se ocupaba en seguir afanosa la marcha misteriosa de la diplomacia; interin una numerosa multitud sacrifica y pierde los instantes mas preciosos de la vida en devorar los discursos y adivinar los problemas de la política; al paso que un sin número



de personas, abandonando quizá sus casas y sus talleres, arreglan á su modo la forma de todos los gobiernos, y á manera de consumados Licurgos predicen, glosan, comentan, fallan y deciden las cuestiones mas espinosas é intrincadas del Gobierno, - vamos nosotros siguiendo el sendero de ilustracion que señalan las ciencias y las letras, convencidos intimamente de que *la educacion de los pueblos es la mejor garantía del porvenir, y el áncora de los Estados.*

Dedíquense en buen hora á la política, y desentrañen lo mas recóndito de ella, para hacer oportunas aplicaciones, aquellos que por sus destinos se hallan encargados de tan delicada mision. No cierre, empero, el taller el artesano, siga el abogado en su importante estudio, no olvide sus libros el literato, ni se alejen de sus tareas el agricultor, el científico y el industrial, para ir á escuchar un discurso, que, escrito casi siempre en idioma superficial y seductor, solo conseguirá con él, fascinar su espíritu y estraviar su imaginacion con ideas equivocadas y quizá perjudiciales, pues le roban un tiempo precioso que algun dia reclamarán su profesion ó su familia.

Y ¿cómo consagrar un tiempo destinado al trabajo en cuestiones del acaso, si solo es dado á la ciencia alterar ó modificar la marcha de las cosas? ¿qué resultados obtiene esa multitud, que ávida de novedades sirve de instrumento al hombre de Estado, que con su elevada inteligencia arregla desde su gabinete la marcha de las instituciones?.....

Si recorremos rápidamente los siglos que nos han precedido, hallaremos, casi siempre, que la instruccion y el

saber han marcado la preponderancia de los hombres, cambiando la faz de los imperios y naciones. En la India y en la Persia Zoroastro, Confucio y sus discípulos, establecieron diversas doctrinas, que arrastraban en pos de sí á aquellos pueblos; en el Egipto los Ninos, Faraones y Tolomeos, disponian del poder, impulsaban á los hombres á la paz ó á la guerra, y abrian los elementos de civilizacion que elevaron á aquella nacion sobre todas sus rivales: entre los griegos, los discursos de sus filósofos bastaban para enardecer á la juventud é impulsarla á la lucha, y los descendientes de Dánao y Cécrope supieron por medio de la ciencia hacerse señores del mundo conocido; los gratos recuerdos de este pueblo heróico exitan en nosotros el mas vivo interés, y lo escitarán en las generaciones venideras.

Sin embargo, de la filosofía griega vimos aparecer la escuela de lo sensible y lo supersensible, de la naturaleza y de Dios; presentando de nuevo aquellos principios de los persas que en siglos anteriores habian servido para domeñar á la multitud, es decir, el conocimiento de la materia inteligente y de la materia bruta.

Bien sabeis, Señores, que entouces nacieron en Grecia aquellas escuelas en las cuales, unos, como Tales de Mileto, creian que el agua era el principio universal de todo lo creado; ó mas bien, que todo lo existente dependia del aire, segun aseguraba Anaxímenes; otros pensaron que debía separarse lo contingente de lo inmutable; hubo quien probó que existia en el hombre un ser inmaterial; y no faltó un Empedocles que proclamara á la faz del orbe que en la naturaleza habia cuatro elementos, porque

con efecto, todo se convertia en aire, agua, tierra ó fuego. Ved aquí como desde la mas remota antigüedad, las ciencias de observacion y las abstractas, estuvieron unidas con cierta fraternidad, que el tiempo y el trascurso de los siglos han presentado como un verdadero axioma.

Empero estas cuestiones que se perdian muchas veces en la inmensidad del idealismo, se complicaron al infinito con la escuela itálica fundada por Pitágoras; de donde nacieron la ciencia de la lógica, y la escuela atomística ó corpuscular indicada por Leucipo, descrita por Demócrito, y puesta fuera de duda por Epicuro; escuela fecunda en resultados grandiosos, que en el siglo XIX ha causado una revolucion en las ciencias exactas y naturales.

Entonces fué, Señores, cuando en el torbellino de las pasiones, cada escuela hizo sus prosélitos y sus creyentes; entonces fué cuando la razon humana comenzó á diseñar aquel edificio filosófico grande y colosal, de que, á pesar del auxilio de Sócrates y Platon para distinguir los conceptos, separando el Ser supremo del conocimiento de la naturaleza, pulularon varios sistemas, entregándose unos al idealismo, y otros al materialismo. Estos diversos sistemas condugeron á grandes controversias, y de ahí tomaron origen los cínicos, los cirenáicos, los megáricos y los eretrianos.

Pero, se me dirá, tal vez, ¿ á qué detenernos en bosquejar la cuna y desarrollo de la filosofia griega, cuando hace unos tres siglos que vimos aparecer aquellas doctrinas, bajo formas del todo diferentes, que bastaron para efectuar una revolucion intelectual? Con efecto, Señores,

aquellas escuelas cuyo origen estaba en lo sensible y lo insensible, divididas y subdivididas mas tarde para dar origen á los estóicos y epicúreos, sirvieron de emblema á un pueblo belicoso, mientras resonó en sus plazas la voz elocuente de Demóstenes; pero abandonada y desierta su cátedra, la influencia de sus doctrinas cayó en el olvido, y la Grecia vió sepultarse su grandeza y poderío entre las ruinas de su filosofia; y este pueblo que con sus luces y saber habia ganado la libertad, pasó de ciudadano á vasallo, de dominador á dominado; y las ciencias y las letras despreciadas, olvidadas y perseguidas, y dispersos sus cultivadores por el Asia y el Egipto, fundaron diversos sistemas, se renovaron las cuestiones con mas ardor y entusiasmo, y de ahí tomaron origen los escépticos y los místicos.

Ni podia suceder de otra manera: las rivalidades que se despertaron entre aquellos padres del saber humano; su exclusivismo á favor de la escuela que servia de tipo á sus doctrinas, crearon la anarquía intelectual, y desde entonces, lejos de adelantar y difundir los verdaderos preceptos de una sólida instruccion, cultivando el entendimiento y el corazon del hombre racional, cayeron en los errores del sensualismo; errores mil veces mas funestos que la misma ignorancia; y ved aquí como un pueblo lleno de valor y heroismo, bajo la enseña de la verdadera filosofia, llegó á ser víctima de sus mismos extravíos. Por esto, Ilmo. Señor, *la verdadera educacion de los pueblos, es la mejor garantía del porvenir, y el áncora de los Estados.*

¿ Quién dudará que la preponderancia de los griegos

en el Asia llegó á su apogeo, con el influjo de sus oradores? Pero destruida aquella con el abandono y persecucion de los filósofos, abrieron el campo á Alejandro el Grande, guerrero que impulsó la filosofía griega por todos los países á donde llevó sus conquistas.

Roma á pesar de ser la Señora del mundo, tambien dobló la cerviz á la ciencia y al saber. Y en todos sus recuerdos se ven rasgos brillantes y llenos de entusiasmo que señalan los periodos de desarrollo y decadencia. Dividido el pueblo romano desde su origen en patricios y plebeyos, prestaron un justo homenaje al mérito y á la ilustracion; de suerte, que asi en la guerra como en el Senado la elocuencia y la virtud arrastraron en pos de sí á los soldados y ciudadanos. La prudencia de Agrippa, la virtud y la ciencia de Duilius, la templanza y el valor de Scipion, la severidad y la elocuencia de Ciceron, la grandeza y arrojo de Cesar y la política de Augusto; son pruebas irrecusables de que la ilustracion eleva á los pueblos al colmo de su esplendor, y les señala la aurora de su felicidad.

Ya en esta época los peripatéticos y neoplatónicos habian generalizado sus doctrinas, y extendido el cristianismo en la mayor parte de los pueblos, se vió á los padres de la iglesia abrazar unos con ahinco el platonismo y otros el eclecticismo, hasta que Justiniano rechazando la filosofía profana, regularizó la administracion y sentó sobre bases indestructibles la ciencia del derecho. Ni era posible otra cosa á principios del siglo VI. Una coleccion de leyes escritas precisamente en medio de la decadencia romana, y cuando la jurisprudencia apenas daba señales de vida; los plebiscitos, los senado-consultos, los edictos

pretoriales, los libros de los prudentes, los códigos Gregoriano, Hermogeniano y Teodosiano, junto con las instituciones de los diferentes reyes y emperadores, habian formado un conjunto heterogéneo, y muchas veces contradictorio, que sumergia la legislacion romana en un caos insondable. Reservado estaba á Justiniano despues de haber vencido los persas, y subyugado y esterminado los vándalos, los godos y los moros, organizar las leyes de su país, para restablecerlo en su antiguo esplendor: el Digesto ó las Pandectas, la Instituta y el Código, son producciones que despues de trece siglos se consideran como el fundamento de nuestra legislacion.

Tal es, Ilmo. Señor, el rápido bosquejo que puedo hacer del desarrollo y progresos de la filosofía, en su primera época de brillantez y decadencia. Las irrupciones de los bárbaros cambiaron precisamente la faz de Europa, y desde entonces solo tinieblas y oscurantismo se vió dominar en todos los pueblos; persecuciones, crueldades inauditas, martirios y todo género de atrocidades fueron el sello de una serie consecutiva de años, hasta el reinado de Carlo-Magno. Este principe fundó escuelas especiales para las siete artes liberales, á las cuales obligaba asistir á los eclesiásticos y empleados públicos. Mas; qué digo! A pesar de sus buenos deseos á favor de la instruccion, guerras intestinas y continuadas abrasaban aquella hermosa parte del globo. La educacion raquitica y enfermiza, quedó reducida á la nada, y su importancia y abandono fueron los móviles que hicieron á los bárbaros del norte, dueños absolutos de florecientes países. Durante mas de cuatro siglos el choque de las pasiones y el furor

de los partidos, trageron sangrientas batallas; en que pueblos enteros eran entregados á las llamas, y las víctimas inmolidas á la barbarie de los conquistadores, pedian atroz venganza; por todas partes se oia el ruido estrepitoso de las armas, y lastimosas calamidades de un poder colossal que aniquilado por los cimientos se desplomaba y hundia.....

Mas, ¿para qué lamentar los funestos trastornos de la edad media?... Bien sabeis que la ignorancia, origen de todos los males, sumergió en la miseria á casi todos los pueblos, donde solo se veian opresores y oprimidos, fanáticos intolerantes y torpes idiotas: tan solo en los monasterios conservaron algunos restos de aquella instruccion filosófica, que eleva las naciones al apogeo de su gloria, y es el áncora de la felicidad de los Estados.

Desde esta época data, Ilmo. Señor, esa tendencia hácia la filosofía peripatética, tendencia de esclusivo dominio á que siempre ha aspirado el escolasticismo. La dialéctica sirviendo de norma á la teología, coloca en este primer periodo del movimiento filosófico del pueblo cristiano, á S. Anselmo entre los padres del peripato. Pedro Lombardo hace notables progresos; Juan Roscelino enseña que las ideas de géneros y especies son puras abstracciones del espíritu, *universalia in re ó post rem*; y Abelardo con sus brillantes discursos filosóficos, guía á la multitud por el sendero de una buena instruccion. Fecundas imaginaciones se entregan con ahinco á los seductores racionios y deslumbradoras deducciones del realismo Platónico, y desde entonces la escuela escolástica marcha con paso rápido hácia su perfeccion, toma un vuelo

increible, y se hace dueña del orbe intelectual: beneficio debido á las brillantes plumas de los Santos Aquino, Alberto y Buenaventura.

Escelentes trabajos filosóficos aparecen en la arena literaria hasta el siglo XV; la filosofía escolástica se enseñorea como dueña absoluta de las cuestiones científicas é intelectuales, tiene aprisionados los talentos mas fecundos, y parece que su existencia es indestructible, porque está basada en la induccion y en el racionio.

Sin embargo, los nominalistas guiados por Bacon, Escoto y Raimundo Lulio se presentan á la lucha, y he aquí, Señores, abierto de nuevo el combate entre dos escuelas, cuyos trabajos van á ser el origen de una revolucion político-intelectual, que estalló dos siglos despues é hizo conmovver todo el edificio de la antigua sociedad.

Pero, Ilmo. Sr., en medio de estas escuelas, cuando al parecer los escolásticos habian vencido en el combate, y llenos de júbilo se entregaban á perpetuar su victoria, amanecen los famosos dias preparados para Descartes y Galileo, donde el pensamiento y el genio, despojados de trabas inútiles, y marchando en pos de un mundo experimental, se entregan llenos de confianza á nuevas conquistas. Lejos de difundir sistemas erróneos, y de desfigurar con sutilezas ó débiles comentarios los trabajos de los antiguos filósofos, interrogan á la naturaleza, y buscan en sus leyes medios infalibles para penetrar hasta su santuario. La esperiencia y la observacion reemplazan á la confianza y ciega credulidad, y desde luego fundan sus teorías haciendo obrar los cuerpos artificialmente y midiendo su direccion, su existencia y su energia. Las

ártes y las ciencias experimentales aparecen en el mundo como una nueva creacion, y este astro vivificador, destinado á aclarar para siempre el vasto horizonte de la civilizacion, infundió en el entendimiento humano una luz regeneradora, que en vano otros filósofos habian procurado buscar.

Y, ¿ qué hacíamos nosotros entre tanto?... extasiados con escritos pomposos, llenos de sutileza en la argumentacion, y embriagados con el oro que produgeran los descubrimientos de Colon y las conquistas de Cortés y de Pizarro, dejábamos en vergonzoso abandono el estudio de las ciencias naturales, y perseguíamos con escándalo á los hombres que consagraban su existencia al bien de sus semejantes. Dígalo sino el olvido punible en que se sumergió el descubrimiento de Blasco de Garay, los ensayos sobre la imprenta, y la aplicacion de la vacuna, que cincuenta años antes que Jener practicaba en Buitrago un médico distinguido y amante de la humanidad.

Bien sabeis, Señores, que cuando estaban olvidados nuestros caminos y demas vias de comunicacion, aniquilada la industria pero floreciente el comercio, cuando nuestros abuelos hacian en otro hemisferio rápidas fortunas, y la piedad de los príncipes levantaba en cada pueblo suntuosos edificios, marchaban otras naciones hácia su prosperidad científica é industrial, los nombres de Sullí, Colbert y Turgot serán siempre venerados en los fastos de la historia, porque supieron promover los elementos de vida y de riqueza, llamaron á su pais los hombres científicos é industriales, y dieron impulso á la ins-

truccion como el punto sobre que se apoya la complicada máquina de la administracion pública.

Las ciencias físico-matemáticas fueron, pues, el único medio en que cifraron la Francia y la Inglaterra sus postreras esperanzas; solo las ciencias abrieron un nuevo camino de gloria, y con sus descubrimientos crearon un porvenir positivo, que ha compensado sobradamente á las riquezas que traíamos de lejanos climas, y que iban á aquellos países, sirviéndole nuestra patria de seguro puente, desde Cádiz á Irun.

Si, Ilmo. Señor, no es posible recorrer la Europa civilizada en los siglos XVI y XVII sin sufrir amargos desengaños, al reconocer que aquellas naciones que mas cultivaron el campo de las ciencias de aplicacion, fueron y son todavia las mas ricas y poderosas del mundo. La una dando á su marina un impulso increíble, ha hecho á las cinco partes del globo tributaria de sus manufacturas; las ciencias y la industria han elevado á la otra á un grado de prosperidad y de esplendor, que inesperados reveses pudieron comprometer; pero que el esfuerzo de sus rivales no ha podido aniquilar.

En las ciencias y en sus aplicaciones funda la Francia sus mas sólidos títulos de gloria; las ciencias y la industria la levantan como gran nacion; pues la han reparado de sus pérdidas, cicatrizado de sus heridas y consolado de sus desgracias.

Tales son los beneficios, tal es el poder de las ciencias: no es ya, Señores, la fuerza de las armas, no es el azar de una batalla quien dispone de las naciones; solo las letras y las ciencias con su influjo se han hecho due-

ñas del destino de los imperios , porque la prosperidad fundada en el saber y el trabajo, es indestructible y de naturaleza siempre progresiva.

En vano buscará la sociedad Española su bien real y positivo por medios improvisados ó repentinos: estos la alejaran cada vez mas y mas de su objeto, siendo el único medio de conseguirlo un decidido y constante estudio de la filosofía, y de las aplicaciones sin cuento que emanan del conjunto de ciencias que abraza.

Tal lo ha conocido nuestro ilustrado Gobierno en la última organizacion que ha dado á las asignaturas que componen los cinco años de instituciones filosóficas; que algunos, faltando á su ministerio y á su deber, supieron criticar; pero que nosotros, celosos observadores de las superiores disposiciones supimos, sin comentarios de ninguna especie, obedecer.

Con efecto, no es posible penetrar en el augusto recinto de las letras y de las ciencias, sin que antes conociéramos el idioma de nuestros mayores, pero nó por medio de la rutina y la tradicion, sino por el mecanismo indispensable para la armonia de las palabras; sin el cual no hay literatura posible, el jurisperito se confunde en las ideas que pretende esponer, el médico se convierte en empírico, y el naturalista el comerciante y el manufacturero no pueden ni presentar el resultado de sus observaciones, ni estender el círculo de las relaciones sociales. Por esto se coloca en los primeros años de instituciones, el conocimiento de la gramática castellana y latina.

La geografía astronómica enseñando las leyes que ri-

gen á esas masas magestuosas que periódicamente giran en derredor del sol , y la geografía fisico-política demostrando las posiciones en que puede encontrarse nuestro planeta, y la de los diferentes puntos notables que en él se hallan, abren á la juventud ancho y fecundo campo para el porvenir. La geografía enseña tambien el origen de las montañas , sus producciones y alturas; la geografía penetra dentro de las entrañas de la tierra, y da á conocer las principales sustancias que forman la corteza de nuestro esferoide; la geografía, en fin , da una idea de los diferentes climas , índole de los habitantes, límites de los países , poblacion , gobierno , religion , usos y costumbres, y otra multitud de conocimientos que tanto interesan á la vida social.

Si del estudio de la geografía descendemos al de la historia de quien parece hermana inseparable , ¿ qué beneficios no reportará á la instruccion pública ? Vosotros sabéis que la historia de las naciones señala las épocas de sus trastornos políticos , y marca la prosperidad y decadencia de los imperios : la historia indica y descifra los grandes crímenes y las grandes acciones , ella nos trasmite los hechos notables que elevaron á un pueblo al colmo de su felicidad y de su ventura ; ella nos dice los hombres célebres que descollaron entre sus revueltas , la moralidad de sus acciones y las consecuencias de sus vicios; la historia, en fin , nos demuestra la gloria inmarcesible de los pueblos , que á costa de su sangre han conquistado un lugar distinguido en sus páginas. En otro tiempo se escribía la historia para la educacion de los príncipes y señores ; pero en el dia es una necesidad imperiosa de la

época, es un ramo indispensable de la educacion del ciudadano.

Y, ¿qué historia puede sernos mas provechosa y útil, que la de nuestro propio pais?... Fecunda en hechos, llena de vicisitudes y alternativas, y de continuadas borrascas que han conmovido hasta los cimientos del edificio político; es la historia de España un manantial inagotable, donde la juventud adquiere saludables egemplos para el porvenir. Abatida en ocasiones, pero magnánima siempre; dominando hoy á casi toda la Europa, y dominada á su vez mañana; juguete en ciertos casos de extrañas influencias, y en otros siendo la reguladora de la política; ya circunscrita á un espacio limitado, ya estendiéndose de modo que jamás se oculta el sol en sus vastos dominios, ¿qué trasformaciones y metamorfosis no nos ofrece! qué egemplos para lo futuro!... En nuestra patria, Señores, todo es grande, todo portentoso; en medio de la miseria y de la riqueza, entre los vicios que la azotan y las virtudes que la enaltecen, se descubre una causa esencial, un tipo marcado que no puede presentar nacion alguna; este tipo, este caracter es la *originalidad*: aquí, Ilmo. Señor, la política mas sagaz y los hombres de Estado han fracasado y fracasan entre el torbellino de un principio arraigado en el corazon de todos los Españoles; tal es, el espíritu de *nacionalidad*: los cálculos mejor combinados se frustran, las esperanzas fallan, y los temores que ahora conmovian á las masas se desvanecen. ¿Qué trasposiciones, qué desenlaces! La nacion se halla al borde del precipicio y va á perderse; pero se salva; la política de otros gabinetes asegura que España está sal-

vada, y un sacudimiento popular hace temblar á la Europa; ora parece dormida y dominada por la política de otras naciones, y de pronto se estremece y levanta su frente orgullosa, para recordar lo que fué en remotos tiempos, y lo que es susceptible de ser. Por esto, repito, nuestra historia en el estado á que ha llegado la educacion, es de absoluta necesidad; y presentándola sin comentarios de ninguna especie, debe el historiador ser fiel narrador de hechos, de cosas y de personas.

La lógica guiando el pensamiento por medio del raciocinio y la induccion, enseña el verdadero camino para penetrar en estudios mas intrincados, y constituye la base y matriz de todos los conocimientos humanos. Esta ciencia que puede considerarse como el pensamiento y su expresion, dá reglas para descubrir la verdad de las cosas, valiéndose del análisis y del raciocinio.

Aquí, Señores, observo una division en la educacion de los jóvenes; division adoptada en Alemania y otros pueblos que ha dado los resultados mas felices: educar por medio de un conjunto de reglas y preceptos morales y religiosos, é instruir procurando por todos los medios posibles, que los ciudadanos adquieran el premio de sus trabajos, y una justa recompensa de sus afanes.

Saber distinguir el bien y el mal, ya con respeto á la persona, ya para con el honor y la propiedad, conocer en toda su grandeza el Ser independiente de quien todo depende, y el íntimo enlace de los deberes del hombre para con Dios, con sus semejantes y consigo mismo; he aquí indicado en muy pocas palabras el estudio de la moral y religion: estudio sublime y de necesidad absoluta, si en los

primeros años debe formarse el corazón del joven para que mas tarde sea honrado y laborioso: de estos conocimientos depende á mi juicio la verdadera educacion, sobre que han de basarse los primeros años de la segunda enseñanza.

La literatura, estudio ya ameno ya profundo, que ora se reviste de las galas y pompa de nuestro idioma para pintar hechos, personas ó paises; ora describe con sencillez acontecimientos en que va envuelta una sana moral; la literatura que descansa de los trabajos severos de la inteligencia, de quien es hija predilecta la poesia, debe ocupar un lugar preferente en los estudios de la juventud; pues le abre el campo para otros mas áridos, y le es de una indispensable necesidad en el estado actual de la sociedad. ¿Quién podrá presentarse en ella para figurar en el círculo intelectual, desconociendo á Cervantes, Leon, Granada, Santa Teresa, Mendoza, Saavedra, Ercilla, Herrera, Lope, Calderon y Tirso, entre los españoles? ¿Será posible que un hombre de alguna instruccion ignore las obras de Ciceron, Horacio y Terencio que tanto impulsaron la literatura latina? ¿cómo concebir que se llame instruido, aquel que no haya registrado Shakespeare, Milton y Scott entre los ingleses; Klopstock, Goethe, Wieland y Schiller entre los alemanes, y Camoens entre los portugueses? ¿Se podrá, por fin, llamar literato quien no conozca con alguna verdad las obras de Corneille, Racine, Molière, Fenelon, Boussuet, Voltaire, Rousseau y Mme. Staël entre los franceses, y las de Dante, Bocaccio, Ariosto, Petrarca, Tasso, Matastasio, Maquiavelo, Alfieri y Silvio Pellico entre los italianos?..

En el siglo XIX una persona iliterata puede aspirar á muy poco, pues se le miraria con desden aun en el trato familiar de la sociedad.

¿Qué diremos de las matemáticas? Esta ciencia, base y raíz de la ilustracion del hombre creador, enseña los complicados principios del cálculo, y dá á conocer las propiedades de la estension en cuanto puede calcularse y medirse. Con el álgebra se facilita de un modo portentoso el estudio de la geometría y la mecánica, prestando inmensos recursos para las ciencias, la industria y el comercio. El geómetra es siempre exacto en su lenguaje, define y determina la rigurosa significacion de cada palabra; sus teoremas y problemas son luminosas antorchas que aclaran el oscuro sendero que se propone recorrer; y es indudable que las matemáticas ensanchan los límites de la comprension, y ofrecen al entendimiento humano multitud de recursos que de otro modo hubiera pretendido buscar en vano. El estudio del geómetra consiste, en fin, en desenvolver una serie de verdades particulares contenidas en los principios generales, de modo que se pueda ver por grados ya ascendiendo, ya descendiendo, el enlace de una consecuencia con un principio primordial.

Si de las matemáticas pasamos á la física ¿qué campo tan vasto no se presenta ante la juventud estudiosa? Aquí se examinan las propiedades exteriores de los cuerpos, sus importantes fenómenos y efectos admirables; allí se eleva el observador á las regiones etéreas, y contempla, ayudado de instrumentos, esa multitud de globos que con gravedad magestuosa giran en derredor de un centro; ya penetra al través de la capa atmosférica, y dirige á su al-

vedrio un fluido imponderado capaz de destruir las obras colosales del género humano; ora calcula por medio de las oscilaciones del péndulo la figura del planeta en que vive; ora estudia los resultados de los cuerpos en la caída; ya le vemos ocupando su atención en las leyes que son propias de los líquidos, ó trasmitiendo con la velocidad del pensamiento sus ideas de unos á otros pueblos, el físico es siempre un verdadero filósofo que en sus investigaciones solo desea el bien de sus semejantes. ¿Qué cosa mas admirable para el hombre pensador que esos cálculos por medio de los cuales esplica los fenómenos astronómicos mas complicados? Bien sabeis, Señores, que el físico conoce con sus observaciones que el diámetro del círculo que recorre nuestro planeta en derredor del sol, tiene ciento cuarenta millones de leguas de longitud; que las estrellas fijas están todavía mucho mas distantes, y que para llegar una bala de cañon hasta aquel punto, emplearia 25 millones de veces 25 años; tampoco ignorais, que la tierra en su movimiento diurno anda mas de seiscientas leguas en cada hora, siendo así que una bala de cañon no recorrería mas que dos mil y seiscientas en todo un día; esto prueba, Illmo. Señor, que la tierra donde habitamos marcha con una velocidad ciento y cincuenta veces mayor que una bala; que el sol dista de nosotros 34 millones de leguas, y que la luz describe una línea curva en su refraccion, tardando en recorrer aquel espacio solos ocho minutos y trece segundos. ¿Es el fluido lumínico un cuerpo que se desprende de la masa solar, ó es la atmósfera peculiar de aquel astro?... Entrad en el estudio de la física, penetrad dentro de su augusto santuario, y sabreis, jóvenes estu-

diosos, daros razon de estos y otros muchos fenómenos.

Si tantos son los beneficios que proporciona el estudio de la física, si de sus aplicaciones resultan infinidad de beneficios al hombre social é intelectual, ¿qué diremos, Illmo. Señor, del de la química?... Esta ciencia, descortinando el velo misterioso de la naturaleza que oculta la acción íntima y reciproca que egercen entre sí todos los cuerpos, demuestra al estudioso observador que de una serie no interrumpida de combinaciones entre los átomos de los cuerpos simples, resultan todos los objetos que vemos y tocamos; todas las existencias que componen el mundo material.

Asociada la química á la administracion pública, á esta ciencia que amparándose del hombre desde su nacimiento recorre todas las faces y vicisitudes de la vida social para procurar su felicidad, hasta que inerte y frio lo encierra la losa del sepulcro; esta ciencia que presidiendo á todos los actos de los gobiernos, aspira al bienestar de los ciudadanos; la administracion, repito, que es el móvil de las leyes y reglamentos para la prosperidad nacional, unida á la química, realiza todos sus planes, y halla medios materiales donde apenas existia un pensamiento. La ciencia administrativa y la ciencia química son los dos centros de actividad sobre que giran en el siglo XIX la riqueza y felicidad de los pueblos. La primera concibe, la segunda egccuta; aquella con sus leyes y reglamentos, basados en los principios de economía y sociabilidad, crea los recursos de riqueza pública, seguridad al ciudadano, dispone medios de comunicacion, y preside á todos los actos humanitarios; al paso que la química poseyendo el

cono cimiento interior de cuanto nos rodea, es la palanca con la cual la administracion impulsa sus grandiosos proyectos. Por esto, Ilmo. Señor, se ha dicho por el Excmo. Señor D. Francisco Javier de Burgos en sus eruditas y eminentes conferencias dadas en el Liceo de esta ciudad, *que la administracion preside al movimiento de la máquina social; precipita ó modera su accion, arregla ó modifica su mecanismo, y protege asi y conserva ó mejora todos los intereses públicos.*

Con efecto, siendo la química la ciencia que se ocupa de las acciones moleculares entre los átomos ponderables, ¿qué adelantos podrán darse sin ella en los diferentes ramos de industria y artes, fundadas en sus principios y deducidas de sus efectos y propiedades? Las artes todas, deben su desarrollo á esta ciencia bienhechora, única que las conduce al conocimiento de los simples necesarios para la elaboracion y colorido de las lanas y de las hilazas, la fabricacion de los barnices, el laboreo y extraccion de los metales, la confeccion de porcelanas y cristales, la obtencion de las sales y compuestos medicinales, y otra infinidad de productos que tanta aplicacion tienen en el dilatado campo de la industria.

La agricultura, dependiendo hasta cierto punto de los principios de esta ciencia, penetra con su auxilio en los arcanos del reino vegetal, y conoce la feracidad de los terrenos, el uso de los abonos, el sistema de regadíos por medio de las fuentes ascendentes, la época mas á propósito para la germinacion, desarrollo é incremento, y las propiedades favorables ó nocivas de las variaciones atmosféricas á los diferentes frutos que cultiva.

¿Qué contestará el letrado á aquel que va á consultarle por habersele perturbado en los privilegios de invencion ó en los planos de una fábrica? ¿Cómo aconsejará á aquel otro á quien se pretende suprimir su establecimiento creyéndole insalubre? ¿De qué manera, repito, saldrá airoso en las repetidas defensas que se suscitan sobre envenenamientos y otras causas químico-legales?... Si el legislador ó abogado no posee conocimientos de química general, sus aventurados consejos comprometerán probablemente los intereses de su cliente; y he aquí por qué creo necesario el estudio preliminar de esta ciencia para el de las leyes.

Si se considera la farmacia como una ciencia auxiliadora de la medicina, y que tan de cerca interesa á la conservacion de la salud y á la curacion de las enfermedades ¿qué podria por si sola sin la égida de la química? Los simples todos juegan en sus elaboraciones, los seres tanto orgánicos como inorgánicos la rinden tributo y le prestan sus propiedades y beneficios; no hay elemento, en fin, de cuantas ella conoce que no tenga directa ó indirectamente su uso y aplicacion en la farmacia.

Y, si ésta se circunscribe á auxiliar á la medicina, ó mas bien, si es la aplicacion inmediata de los principios médicos al cuerpo patológico; si esta misma debe sus luces á la química ¿qué no le deberá la medicina? En vano el farmacéutico sondearia los arcanos misteriosos de aquella, en vano se afanaria por componer y descomponer los seres, en vano finalmente, combinaria los elementos mas heterojéneos para crear un nuevo cuerpo capaz de conservar la salud del hombre, ó de restituir las funcio-

nes orgánicas á su estado normal , si el médico ignorase los fundamentos y doctrinas de la química ; pues sin ella, aunque penetrase la situacion del enfermo, y marcara la afeccion en el verdadero órgano que padece, mal podria prescribir el método de su curacion, sino conociese la terapéutica y materia médica , basadas en dicha ciencia.

Si el militar no conoce los principios de ella , no podrá sacar todo el partido posible de sus innumerables recursos en las diferentes posiciones, de las influencias meteorológicas , de los efectos de la temperatura , la calidad de las aguas , y de la naturaleza de las sustancias alimenticias para conservar la salud de sus soldados. Alejandro perdiera sus huestes, sino hubiese aprovechado los consejos de Hipócrates ; Arquímedes destruye la escuadra mandada por Marcelo ; Julio Cesar desvanece el terror pánico que el flujo y reflujo infunde á su ejército, y Napoleón , el capitán del siglo , disipa en Egipto la admiracion que el fenómeno del espejismo produce en sus divisiones, y aprovecha continuamente los recursos que le ofrecen sus conocimientos en las ciencias positivas : he aquí , Señores , porque he dado á la química una preferencia indispensable en el siglo en que vivimos , y que la experiencia de todos los dias nos lo ha demostrado.

El naturalista, recorriendo y aplicando los principios que le enseñó la química por el estudio de los cuerpos elementales , y por el de las sustancias orgánicas ; ó desenvolviendo con seguridad las bases de la escala animal para descomponer segun las leyes inmutables de la creacion , pasando desde el hombre que con su elevada inteligencia domina á cuanto le rodea , hasta el pólipo que ad-

herido dentro de su celdilla, muere á la manera de un vegetal; el naturalista que clasificando los seres que componen la corteza del globo que habitamos , se remonta á su origen , y esplica con increíble exactitud la formacion de las montañas y demas terrenos, ora sean el resultado de la fuerza expansiva de un agente imponderado , ó el producto de la accion mecánica ó química del agua; el naturalista , repito , que sabe distinguir los seres vegetales segun sus órganos , ó por caracteres peculiares con que les dotó naturaleza , ¿ qué beneficios no proporciona á la especie humana ? Exáminense los escritos desde remotas épocas , y se verán los bienes que han dimanado á la sociedad del estudio de la historia natural. Ya se ocupa en la geología de clasificar y buscar el origen de todos los terrenos, ya examina en la mineralogia las propiedades de los minerales, ora busca los géneros y especies de plantas que son propias de tal ó cual temperatura y latitud, ora se detiene en la zoologia para conocer á todos los animales, ó indaga las diferencias y modificaciones que producen los climas y otras circunstancias especiales, ya clasifica, en fin, los restos fósiles que ve acumulados indistintamente en la vasta estension que ocupan los terrenos sedimentarios. Por esto nuestro ilustrado Gobierno ha tendido á la historia natural una mano protectora , cuyos saludables beneficios á favor de la instruccion pública, serán trascendentales á la sociedad.

En una palabra , Illmo. Señor , las comodidades, la posicion social, la riqueza , los goces , y lo que es mas, la existencia misma del hombre penden inmediatamente del estudio de la filosofia, y de los conocimientos que prestan

las ciencias fisico-matemáticas. Por esto repito, *que la educacion de los pueblos es la mejor garantía del porvenir y el áncora de los Estados.*

Si la filosofía en el conjunto de asignaturas que abraza, comprende la educacion del hombre para guiarlo por el camino de la virtud y de la ilustracion, para que no sea un miembro parásito y corrompido por la holganza en nuestra sociedad, la jurisprudencia, cuyo origen es tan antiguo como el hombre social, tomándola como parte integrante de aquella ilustracion, ¿qué ventajas no proporciona? El jurisconsulto tiene en su mano el honor de las familias, sus intereses y hasta su existencia; pero honrado y virtuoso, reprime con mano fuerte el mal por do quiera que se presenta, y protege al desgraciado que con el corazon recto y la virtud por guia, se cobija bajo su manto misericordioso; dá la paz á las familias, evita querellas enojosas, distribuye los intereses, fruto de dilatadas economías, y siempre previsor y prudente, es el jurisconsulto el ángel custodio de la honra, vidas y fortuna de la sociedad. Por esto, Señores, el estudio de las leyes y el conocimiento de su espíritu filosófico, será en todos tiempos y con todos los gobiernos, un estudio interesante, recomendado y ennoblecido por su índole, por su importancia y por sus efectos.

Y ¿qué diremos de la ciencia teológica? Bien conocéis, Señores, que en la difícil posicion en que me hallo, no es dado á mi limitada capacidad, al que se considera el último entre vosotros, indicar su influencia en la felicidad de las naciones, y en la civilizacion del mundo.

Esta ciencia Divina cuyo origen está en los cielos, es

la que proporciona al hombre grandes y saludables consuelos en sus desgracias, y derrama sobre la especie humana un bálsamo vivificador que jamás ha reusado, aun á aquellos que por algunos momentos pudieron separarse de su gremio.

La teología, teniendo por fundamento la Divina revelacion, reúne un cuerpo de doctrina que Dios ha confiado á nuestra madre la Iglesia. Con efecto, Illmo. Señor, ¿Qué conquistas no hizo la religion evangélica cuando los discipulos de Jesucristo en sus primitivos tiempos la difundieron por el Universo?.....

Si, la idea de una religion es como ingénita en el hombre, porque dentro de nosotros mismos reconocemos la existencia del Ser Supremo, y siendo nuestra Santa Religion la mas pura y persuasiva de cuantas han pretendido difundir los sectarios de los Espinosas, Lucrecios, Arrianos y Luteros ¿qué extraño será verla marchar de conquista en conquista, haciendo resonar su voz augusta á la par que santa y clemente, de oriente á occidente y del norte al mediodia? ¿Donde se halla mas grandeza, magestad, órden, santidad y mansedumbre? Si la máquina social se mantiene en un justo equilibrio, si las pasiones se moderan y se restablece la fraternidad entre los hombres de diferentes climas y paises, si hay tolerancia y por todas partes se procura que la moral y la virtud imperen; ¿no se debe á la Religion cristiana?... Examinense las Escrituras sagradas y los Libros santos, y por do quier hallareis magestad en su misma moderacion, dulzura y pureza en las costumbres, gracia en las instrucciones, máximas sublimes y elevadas, profunda sabiduria y to-

do aquel conjunto de piedad, resignacion y templanza que en su edificante sencillez habla al corazon, persuade al mas incrédulo, porque elevan el alma hasta el Criador.

La ciencia teológica, Señores, ocupándose tambien de la historia eclesiástica, recorre los sabios y elocuentes escritos de los padres que la ilustran, los venerables concilios que la sostienen y los decretos pontificios que la gobiernan. Y ¿ no se hallan tambien para nuestra iglesia épocas de glorioso recuerdo, en que ha hecho brillar la pureza del evangelio, y la infalibilidad del dogma?... Recórrense las actas de los augustos Concilios de la antigua Iliberis, las de los de Zaragoza, Barcelona, Sevilla, Tarragona, Braga, Lérida y la imperial Toledo, y en estos monumentos que describen la importancia y santidad de aquellos congresos, se verá que en España se resolvieron asuntos pertenecientes al sacerdocio, que influyeron directamente en la propagacion del cristianismo, morigeraron las costumbres y prestaron útiles servicios al género humano.-España se gloria de haber presentado génios eminentes, obispos ilustrados llenos de mansedumbre y caridad, y sacerdotes versados en las ciencias divinas y humanas que han colocado el clero español en todos tiempos y edades, entre los primeros del Orbe cristiano.

.....

Conozco en vuestros semblantes un movimiento de sorpresa : conozco que echais de menos la ciencia de Esculapio que tantos bienes ha producido á la humanidad doliente ; veo que recordais con orgullo los nombres ilustres de los Mercados, Ponces de Leon, Pugnaires, Ma-

teos y Tortosas, que con sus luces y tareas han procurado á la escuela médica de Granada dias de gloria y porvenir: mas no desconfieis, el Gobierno de S. M. (Q. D. G.) dirigirá una mirada protectora sobre este hermoso pais, y tendrá en consideracion sus preeminencias y prerogativas, sus recuerdos históricos, su posicion topográfica, su clima benigno, su riqueza botánica, mineralógica y zoológica, y cuantos elementos higiénicos son necesarios para el estudio teórico-práctico de la ciencia de curar.

No desconfieis, repito; una era de gloria se inauguró hace un año con la nueva ley de Estudios; era de gloria y porvenir, que señala la aurora de un pueblo nuevo, y de un siglo regenerado. Seguid, Señores, como hasta aquí inculcando con teson y perseverancia los conocimientos del saber humano; seamos modelo de templanza, y contribuyamos con nuestros débiles esfuerzos á plantear y llevar á cabo la grande obra del Gobierno;..... la regeneracion de la sociedad española por medio de la instruccion pública. Pruebas evidentes y señales nada equívocas habeis dado en distintas épocas de vuestra relevante suficiencia, y de saber acatar y cumplir fielmente las disposiciones superiores; y estos deberes, esta suficiencia y vuestra probidad os mantienen en estos sitios, y sobre tan especiales prendas que el engaño no puede ofuscar, vienen y se estrellan la malediscencia y la supercheria: yo me congratulo, ilustres profesores, de hallarme entre vosotros.

Y, tu juventud estudiosa, en cuyas virtudes y saber cifra la patria sus futuras esperanzas, no pierdas un tiempo precioso que algun dia llorarás con lágrimas de



sangre , sé constante en tu propósito , y escucha con religioso entusiasmo las lecciones de tus maestros ; porque ellas te conducirán á la gloria , te harán grata tu existencia y te abrirán las puertas del templo de la inmortalidad : no olvides jamás que de estos escaños han salido multitud de sábios , que la fama ha llevado sus nombres de uno á otro hemisferio; si, Ilmo. Señor, la Universidad de Granada se gloria de haber dado al mundo oradores elocuentes , médicos profundos , políticos consumados , juriscultos eminentes , teólogos eruditos. .... ella se gloria de haber difundido en todas épocas y desde remotos tiempos las luces de la filosofía y del saber , porque sus maestros tienen por axioma , *que la educacion de los pueblos es la mejor garantía del porvenir , y el áncora de los Estados.*—He dicho. — Francisco de Paula Montells Nadal.

Acto continuo el Sr. Rector declaró abierto el curso académico segun la fórmula y con arreglo al artículo 144 del Reglamento vigente, y despues de un breve y sentido discurso amonestando á los escolares para que continuen como hasta aquí , dando pruebas de aplicacion y cordura, se levantó la sesion.



**LISTA**

*de los Sres. Rector y Catedráticos que componen los Claustros de esta Universidad Literaria, arreglada á su respectiva antigüedad, segun resulta del escalafon general, mandada formar por Real orden de 22 de noviembre último, y de las fechas de sus nombramientos para los que no son de escala.*

**SEÑORES RECTOR Y DECANOS,**

- Sr. Dr. D. Mariano Martinez Robledo** , Rector.  
**Sr. Dr. D. Rafael Barea y Avila** , Decano de Jurisprudencia.  
**Sr. Ldo. D. Agustin Martin Montijano** , *id.* de Filosofía.

**FACULTAD DE FILOSOFÍA.**

- Sr. Dr. D. Juan de Dios de la Rada , *Catedrático propietario de Física experimental.*  
Sr. Ldo. D. Agustin Martin Montijano , *id. id. E. P., Derecho público y administrativo.*  
Sr. Dr. D. Francisco de Paula Montells y Nadal , *id. id., Química general.*  
Sr. Dr. D. Mariano Portillo , *id. id. Historia natural.*  
Sr. Dr. D. Francisco de Paula García Herreros , *id. id. Perfeccion de Latin.*

Sr. Dr. D. José María Zamora, *id. id. de Literatura.*  
Sr. Dr. D. Juan María Manzano, *id. id. Moral y Religión.*  
Sr. Dr. D. José Sánchez Chávez, *id. id. Lógica.*  
Sr. Ldo. D. Juan Antonio Cano, *id. id. Matemáticas.*  
Sr. Ldo. D. Gil Bermúdez Pen, *id. id. Latin y Castellano.*  
Sr. Dr. D. Fernando González, *id. id. Matemáticas.*  
Sr. Dr. D. Ramón López Ponce, *id. interino con carácter de propietario, Traducción etc.*  
Sr. D. Antonio Fleury, *id. interino Francés.*  
Sr. D. Antonio Fernández, *id. id. Latin y Castellano.*  
Sr. Dr. D. Bonifacio Martínez, *id. id. Geografía.*  
Sr. Dr. D. Pedro Arosamena, *id. id. Historia.*  
Sr. Ldo. D. Sebastián Medina, *id. id. Árabe.*  
Sr. Dr. D. Manuel Agustín Ledesma, *id. id. Griego.*  
Sr. Dr. D. Manuel Agustín Ledesma, *ayudante preparador de Física y Química, interino.*

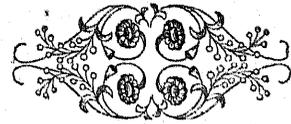
#### FACULTAD DE JURISPRUDENCIA.

Sr. Dr. D. Julián Herrera, *catedrático propietario, cuarto año.*  
Sr. Dr. D. Rafael Barea y Avila, *id. id. segundo.*  
Sr. Dr. D. Francisco de Paula Sandoval, *id. id. quinto.*  
Sr. Dr. D. Julián García Valenzuela, *id. id. séptimo.*  
Sr. Dr. D. Juan Bautista Giménez de la Serna, *id. id. sexto.*  
Sr. Dr. D. Diego Llorente, *id. id. primero.*  
Sr. Dr. D. Juan N. Ceres del Villar, *id. id. tercero.*  
  
Sr. Dr. D. Antonino Pineda y Barragán, *Regente agregado de Jurisprudencia, con destino a la Biblioteca.*

#### SECRETARIOS.

Sr. Ldo. D. José Fernández Guevara, *Secretario general.*  
Sr. Dr. D. Francisco de Paula Montells y Nadal, *catedrático y encargado de la Secretaría de la facultad de Filosofía.*  
Sr. Dr. D. Juan N. Ceres del Villar, *catedrático y encargado de la Secretaría de la facultad de Jurisprudencia.*





BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA



900246538

BIBL. GENERAL UNIVERSITARIA